

Lugo, un mes.....	1 pts.
Fuera, trimestre.....	3'50 "
Ultramar, trimestre.....	12'50 "
Portugal, trimestre.....	3'50 "
Extranjero, trimestre.....	9 "
Número del día.....	0'10 "
Número atrasado.....	0'25 "

Diario de Lugo

En la Administracion del Diario de Lugo, Armañá, 2, bajo. La suscripcion para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo. Este Diario no se publica los dias siguientes á festivo.

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Año VI.

Domingo 4 de Diciembre de 1881.

Núm. 1.547

Café Español

Hoy domingo de seis á ocho de la noche, darán principio en este establecimiento á una serie de conciertos musicales, los instrumentistas Sres. Seoane, Alonso, Latorre y Salvador, ejecutando piezas de las que más aplauso ha obtenido en Madrid la Sociedad de sextetos.

ORDEN DEL CONCIERTO:

- 1.º *Gavota*, de Arditte.
 - 2.º *Melodía*, *Primera lágrima*, maestro Marques.
 - 3.º *Serenata morisca*, de Chapi.
 - 4.º *Coro y cuarteto* del primer acto, de I. Puritani.
- Continuarán estos conciertos todos los dias de siete á nueve de la noche á excepcion de los jueves.

Emigraciones

Las emigraciones por tierra y por mar se han verificado á través de las más considerables distancias. M. de Quatrefages ha estudiado con profundidad esta materia citando un hecho casi contemporáneo: el éxodo de 600.000 Kalmouks, quienes, establecidos sobre la orilla izquierda del Volga, regresaron en 1771 atravesando las estepas del Asia Central hasta la China, de donde eran originarios, á pesar de haber sido atacados en el trayecto por las tropas rusas y por las hordas de los Baskirs, y Kirgises enemigos hereditarios de su raza. Despues de un hecho de tal naturaleza, ¿cómo poner en duda viajes aún más largos llevados á cabo gradualmente por tribus que no tenían enemigos á quienes combatir?

La poblacion primera de América parece haber sido principalmente el resultado de emigraciones á través del estrecho de Behring y á lo largo de las islas Alentianas, ó por el Kouro-Sivo, esta corriente marina que va á pasar á las costas de la California. La corriente ecuatorial del Atlántico ha podido trasportar igualmente la raza negra que algunos descubridores del Nuevo-Mundo han encontrado sobre algunos puntos. La misma corriente llevó por las Canarias gentes de la raza semítica. Se sabe, finalmente, que los Escandinavos del siglo VIII tenían establecimientos en la Groenlandia y habian avanzado por las costas orientales de la América del Norte.

«Las razas del porvenir, dice M. de Quatrefages, ménos diferentes en cuanto á la sangre, y puesta en contacto por los caminos de hierro y los vapores, tendrán muchas más necesidades, inclinaciones é intereses comunes. De ahí nacerá un estado superior al que nosotros conocemos. Sabemos cómo se han ensanchado sucesivamente el mundo griego, el mundo romano y el mundo moderno; el mundo futuro abrazará el mundo entero.»

Estas elocuentes palabras del ilustre sábio empiezan á realizarse por el vapor, la electricidad, los tratados de comercio y la libertad de los estrechos naturales ó artificiales.

Los tenientes de infantería don

Gonzalo Arce y D. Isidoro Mercado, han sido destinados al depósito de Lugo y reserva de Monforte, respectivamente.

El jueves último llegó á Ponferrada la locomotora, hecho que viene á confirmar la noticia que hace tiempo comunicamos á nuestros lectores respecto á que en los primeros dias del presente mes, quedaria abierto al servicio público el trozo comprendido entre Brañuelas y dicho punto.

Dos ventajas tendrá esto: que se acorta hasta catorce horas el viaje en diligencia y que el correo de Castilla llegará á esta ciudad entre siete y ocho de la mañana.

Correspondencia

Madrid 1.º.—A las nueve de la mañana los ministros se reunieron en Consejo bajo la presidencia del rey. El Sr. Sagasta empezó por dar cuenta á S. M. de lo ocurrido sobre política interior y exterior, desde el jueves de la semana anterior y de los trabajos realizados por el Parlamento durante el mismo periodo. El incidente provocado ayer á última hora en el Senado por la minoría conservadora, con motivo del discurso que el presidente de la alta Cámara pronunció en el acto de felicitar al monarca en el día de su cumpleaños, fué objeto de especial mención por parte del jefe del Gabinete. Despues se habló por el ministro de Gracia y Justicia del estado de los proyectos de que se viene ocupando estos dias, ante la comision senatorial. Tambien indicó las personas que en su concepto y en el de sus compañeros de Gobierno, deben ocupar las sillas apostólicas que se encuentran vacantes. El ministro de la Guerra dió cuenta de los debates á que ha dado lugar en el Congreso el presupuesto de su departamento, y que fué aprobado ayer definitivamente. Tambien se ocupó el Consejo del despacho de otros asuntos particulares dependientes de gobernacion.

Los directores de las rifas, cuya supresion consigna el Sr. Camacho en sus presupuestos, gestionan activamente cerca de los diputados, para que estos se opongan al indicado propósito del ministro de Hacienda. Dícese que aquellos han acumulado tales influencias, que esperan que al fin y al cabo conseguir que las cosas continúen como están. Pero amigos íntimos del señor Camacho aseguran que éste no cede ni cederá en su resolucion aunque le costara la cartera.

La proposicion de D. Carlos Navarro y Rodrigo reformando la fórmula de juramento que se exige á los representantes de la nacion, está á punto de fracasar, por consecuencia de las excitaciones que se han dirigido á su autor, por hombres muy importantes de la situacion. Pero es lo cierto que si el Sr. Navarro y Rodrigo cede, algunos individuos del elemento avanzado del fusionismo, se manifiestan resueltos á hacerla suya y á presentarla á la Cámara seguidamente.

El Gobierno se propone que en esta semana quede aprobado por el Congreso el presupuesto de gastos del Estado.

Varios periódicos han dicho estos dias que si el Gobierno concedia la amplia amnistía que los intransigentes progresistas democráticos han pedido y piden con insistencia notoria, el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla regresaria á España inmediatamente. Yo, con referencia muy autorizada, puedo asegurar á V. sin temor de ser desmentido con verdad, que este señor continuará en su expatriacion, haya ó no haya la pretendida amnistía, y no volverá á España hasta que motivos de fuerza mayor le obliguen á obrar de otra manera que la que está obrando para con su partido y á cuya exaltacion lo sacrifica todo, hasta la dicha de vivir en su patria amada, por la cual no cesa de suspirar un solo dia. El Sr. Escoriaza, su an-

tigo y leal amigo, que desde hace algun tiempo se encuentra en Madrid, regresará en breve á la capital de la vecina república, despues de haber evacuado los asuntos que aquí le trajeron. El Sr. Escoriaza ha visitado estos dias á los señores duque de la Torre y D. Práxedes Mateo Sagasta con quienes ha conversado largamente sobre cosas pasadas. Tambien el Sr. Escoriaza ha sido visitado por el Sr. D. Estanislao Figueras, el cual parece que estuvo muy expresivo y dispuesto á estrechar distancias, del modo que las circunstancias lo permiten. Al Sr. Pi y Margall se le ha presentado ocasion de saludar á aquel antiguo radical, pero sin consecuencias. Todo esto se dijo ayer por los pasillos del Congreso por personas que tienen motivos para estar bien enteradas de cuanto puede pasar entre las individualidades que dejo indicadas.

La casa del Sr. Cánovas del Castillo, durante la mañana de hoy, se ha visto muy concurrida por los ex-ministros conservadores y otros prohombres de la misma comunión. Como era natural, la conversacion ha girado sobre el incidente de ayer. El señor Cánovas aprueba la vigorosa energia con que censuró el Sr. Elduayen (D. José) la conducta del general Sr. D. José de la Concha. Por la tarde el círculo de la calle de Atocha ha estado muy animado, y no hay para que decir que fué aplaudidísimo el discurso del senador gallego á quien han felicitado durante el dia de hoy gran número de sus amigos políticos.

La Cámara popular discute el presupuesto de Gobernacion con treinta diputados en los bancos, mientras que el salon de conferencias y pasillos se ven muy concurridos de representantes de la nacion. El Senado tambien presenta un aspecto bastante desanimado. Las amortizables quedarán hoy aprobadas.

Dícese que el ministro de Fomento desea pasar una breve temporada fuera de Madrid, con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre.

El presidente de la comision general de presupuestos Sr. Moret, ha conferenciado hoy con el Sr. Camacho sobre algunos particulares de que se ha de ocupar éste en la reunion de la noche de hoy. El resultado ha sido satisfactorio, puesto que las diferencias han sido zanjadas.

(El Corresponsal.)

Local

En la Administracion central de correos de Madrid hay detenida por insuficiente franqueo una carta para Ana Fernandez, de esta ciudad.

Puede *El Buscapié* apreciar é interpretar como quiera y le convenga nuestras intenciones. Lo escrito, escrito está y el juicio que nuestros actos hayan de merecer á gentes ruines y mal avenidas con quien canta verdades, cosa es que sin cuidado nos tiene y tendrá siempre, porque quien sepa leer bien ha de entendernos.

Si el periódico local, ó algunos de sus redactores quieren formular cargos contra los del DIARIO por lo que pueda referirse al cumplimiento de los empleos que estos desempeñan, no se vaya por las ramas que es expuesto á una caída: concrete sus acusaciones, que por de pronto calificamos de falsas en absoluto; deje sus reticencias, y, por lo ménos, proceda con la nobleza de que tan á menudo bravea, como si fuese desconocido en este país quien forja frases tan rebuscadas como hueras.

Todos nuestros actos están á su

disposicion para que los examine por más que él no sea juez sin tacha.

Al suponer que en esta redaccion puede albergarse algun ente, se le figura al autor del suelto que está todavía entre nosotros el autor de aquellos artículos *sonolientos* de *Seamos lucenses*, *El diccionario*, etc, ó cree, cuando ménos que se nos han pegado las intenciones, hábitos y proceder de tal personaje, en lo cual de medio á medio se equivoca el sueltista fanfarron.

Y sentimos decirselo tan llanamente por lo que esta declaracion nuestra pueda ofender su vanidad.

Aficionados á las buenas lecturas, nos hemos regocijado con la del suelto de *El Buscapié*, cuyo autor con sus lucubraciones nos recuerda al inmortal caballero de la Mancha, sino por lo hidalgo, sí por lo de triste figura.

Mas sépa vuesa merced, que nadie se esconde para atacarle, seor Buscapié ó seor redactor.

Bien conocidos son los del DIARIO DE LUGO y es necedad suponer que se oculta quien jamás ha sabido dejar de contestar cuando le han llamado, ni ménos negar la paternidad de sus escritos cuando podrian dar lugar á responsabilidades.

Armañá, 2, tenemos el domicilio oficial.

Celebramos haber dado motivo á que El Busca—ó el sueltista—declarase que defiende desinteresadamente. Así hemos sabido, y sabe tambien el público, que ciertos medros no son debidos al favor ni á la proteccion de nadie, sino á los méritos de los agraciados.

Y nos quedamos sin saber quienes son esos corresponsales, de los que decia *El Buscapié*:

Sabemos de corresponsales extranjeros.....

Esos corresponsales son como ciertos despachos telegráficos que aunque fechados en Madrid, tienen cierto tufillo que denuncia su fabricacion casera.

Miscelánea

Santos de hoy.—Santos Bernardo y Clemente.

Idem de mañana.—Stos Sabas y Dalmacio.

Pensamientos.—Las pasiones de los ancianos solo dan por resultado la impotencia.

—Un majadero sin grados no es un majadero completo.

—El hombre deja de ser feliz en el momento en que se hace culpable. La pena sigue al vicio, si no nace con él.

Servicio particular.

Madrid 3 5'15 t.—Recibido á las 8'7 r.

Continúa en el Congreso la discusion del presupuesto.

Ha sido tomada en consideracion una proposicion presentada por el general Salamanca relativa al aplazamiento de la canalizacion del rio Ebro.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Es verdaderamente asombroso el número de individuos atacados de este anélido, sin que hasta hoy pueda decirse de un modo seguro la causa de su desarrollo. Hasta hace muy pocos años era considerado como un caso raro encontrar una persona que padeciese esta lombriz, debido esto á los pocos estudios que sobre ella se habían hecho. Hoy está evidentemente demostrado que su existencia es muy general y que en un mismo individuo pueden existir, no una, sino varias ténias, pues entre las numerosas curaciones obtenidas con la nueva medicación del Sr. Moreno Miquel, figuran muchos casos en los que una misma persona ha arrojado varias, entre las que podemos citar una joven, vecina de Chamberi, que arrojó once ténias con sus respectivas cabezas en el mismo día. Como verdadero y seguro tenicida, no se conoce otro más rápido ni mejor que las CÁPSULAS TENIFUGAS de Moreno Miquel, medicamento prescrito por los principales médicos como el más eficaz, inofensivo y de pronto resultado, pues á las dos horas de haber tomado las cápsulas, el enfermo se vé libre de la ténia sin haber experimentado la menor molestia.

Los síntomas generales que hacen sospechar su existencia, son: «Semblante unas veces pálido, color de plomo, otras encendido, dolor de cabeza casi continuo, ojos pesados, ojierzos y brillantes, sueño intranquilo, constipados frecuentes, aliento fétido y rechinar de dientes marices con picazon y á veces con hemorragia, apetito irregular, unas veces voraz y otras nulo, tos seca y espasmódica, náuseas, vómitos y dificultad de pronunciar las palabras, ruido en los oídos bastante frecuente, palpitaciones de corazón, convulsiones, vientre duro é hinchado, ruido en el estómago hacia el lado izquierdo, etc.»

Todos estos síntomas son los más generales. En algunos casos, sin embargo, las lombrices y ténias existen sin manifestarse, hasta el punto de desconocer el paciente su existencia. No es posible, pues, determinar fijamente que sean aquellos síntomas originados por el mencionado anélido sin que previamente se arroje algun anillo ó trozo más ó menos largo de ella. En los casos en que espontáneamente no se desprenda algo de ella, se hace preciso el uso de las Píldoras exploradoras tenifugas de Moreno Miquel, con las cuales, si existe la ténia, se arrojará casi siempre alguna pequeña porción, siquiera sea un anillo. Aconsejamos, pues, en los casos dudosos, el uso de estas píldoras, que son á la vez purgantes y depurativas, por lo cual sustituyen con ventaja á cualquier otro purgante.

Para la expulsión de las lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños, recomendamos las Graejas vermífugas de Moreno Miquel, medicamento eficazísimo y agradable, por lo que lo toman sin repugnancia hasta los niños de más corta edad.

Precios de estos medicamentos en España: Cápsulas tenifugas, 60 rs. frasco; píldoras exploradoras, 4 rs. caja; graejas vermífugas, 5 rs. caja. Depósito, general, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid. En Lugo, farmacia de Rodríguez, Batitales, 22.—Prospectos gratis.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY

VAPORES



MALA RPA

SALIDAS FIJAS.

De Vigo, todos los días 4 y 30 de cada mes.

De Carril, todos los días 30 de cada mes.

EL DIA 30 DE NOVIEMBRE DE 1881,

saldrá de Carril y Vigo para Montevideo y Buenos-Aires

DIRECTAMENTE.

sin tocar en ningún puerto del Brasil, para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en dichos puertos, el magnífico vapor

MONDEGO.

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

EL DIA 4 DE DICIEMBRE DE 1881,

tocará en Vigo despachándose directamente para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

HUMBER

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

Admiten carga y pasajeros.

Llevarán cocineros y camareros españoles para mejor servicio de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

EL DIA 28 DE NOVIEMBRE DE 1881,

tocará de regreso en Vigo para Southampton, el nuevo y magnífico vapor

ELBE.

Admite carga y pasajeros para Londres y otros puntos.

Tiene esta compañía otros vapores que salen de Southampton todos los días 24 y 9 de cada mes, tocando en Lisboa los días 13 y 28, siguiendo á los puertos del Brasil, á donde pueden mandarse pasajeros en caso de urgencia.—Para precios de pasajes y más noticias, acudan á los Agentes en Vigo: D. Estanislao Durán.—En Carril: D. Ricardo de Urioste.

Madrid medalla de oro 1873.

Exposición de Léon, en 1876

SANTIAGO medalla de plata 1874.

LA PROVEEDORA UNIVERSAL

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATE MOVIDA Á VAPOR

DE Francisco Fernández y hermano

REINA, 10, LUGO

Estos chocolates fueron premiados en la última Exposición provincial de Lugo con una mención honorífica de primera clase, y posteriormente en otras varias exposiciones, así nacionales como extranjeras, obteniendo en todas ellas premios y distinciones que prueban evidentemente que su esmerada elaboración puede competir, sin duda alguna, con la de los mejores chocolates que se fabrican dentro y fuera de España.

Nuestro constante principio es el buen género: nuestra honradez y buena fé no nos permiten emplear en la confección del chocolate sino cacao, azúcares y candelas de lo más superior, lo que, unido á nuestra inteligencia, apego al trabajo y una confección esmeradísima, da por resultado un chocolate que satisface los paladares más delicados.

Poco cuesta probar: comprando una libra del precio que cada uno tenga por costumbre, abrigamos la esperanza de que ni con un real de diferencia en libra, igualarán otros chocolates á los nuestros.

Ofrecemos asimismo á nuestros favorecedores, Café caracolillo de Puerto-Rico y de la Habana, crudos, tostados y molidos, Té negro y perlas; todo á precios arreglados.

PREIOS DE CHOCOLATE

4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 rs. libra

Exposición Regional de Lugo 1877

Exposición Universal de Viena 1873

VALPARAISO 1871

LA EXPOSICION.

16, REINA, 16.

SECCION DE TEGIDOS.

Hemos recibido una magnífica colección en felpas, moirés y terciopelos grabados con metal, última novedad parisienne.

Sayas bajas desde 25 reales una.

Alfombras para delante de cama, desde 8 reales.

Alfombras de riquísima moqueta, tamaño muy grande á 24 reales.

SECCION DE PAPELERIA.

Paquete de papel con 100 cartas por 2 reales.

Cajas de riquísimo papel esquelos colores surtidos á 4 reales.

Mil Calendarios de pared desde 2 reales uno.

Seguimos vendiendo á precios fabulosamente baratos las zapatillas anti-rumáticas para señora, caballero y niños.

GRAN ALMACEN DE MUSICA.

PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS

DE TODAS CLASES

DE CANUTO BERRA

REAL, 38, CORUÑA

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor, á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 rs. mensuales

TREINTA MIL obras diferentes de música con rebajas considerables.

Cuerdas bordones y accesorios para toda clase de instrumentos.

Tónico-genitales.

Célebres píldoras del especialista Doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorres y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias á 30 reales caja, y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 30, Madrid.

LIBRERIA

Marcellina Soto Freire.

Se ha recibido una gran variedad de Calendarios americanos para 1882, religiosos, de cocina, infantiles, anedócticos y gigantescos para oficinas.

Agendas de bufete, con extensa guía de los ferro-carriles de España, relacion de las 49 capitales de provincia, con datos útiles á los viajeros, tarifa de correos, y muchas otras curiosidades que sería largo enumerar.—12 reales.

Agenda de la cocinera.—Manual de cocina, repostería y licorista, y libro para apuntar el gasto de la casa.—8 reales.

También se hallan de venta en la misma librería el Manual del jabonero y todas las obras que publica la Revista popular, á 6 reales tomo.

SE ARRIENDA EL PRIMER PISO de la casa número 7, de la calle de Armañá. En la misma darán razon.

10 rs. semanales

SIN ENTRADA, NI AUMENTO, NI ADELANTO ALGUNO.

Reina, 3.

YA NO SE COSE Á MANO.

LEGITIMAS MÁQUINAS PARA COSER SINGER

CON INSTRUCCION Y ATENCIONOS GRATIS Á DOMICILIO SE ADQUIEREN POR 10 REALES SEMANALES

LA INMENSA ACEPTACION QUE ESTAS MÁQUINAS alcanzan prueba bien claramente que son las más sólidas, rápidas y de mejores resultados.

3, REINA, 3 LUGO

LICOR BREA MÚNERA.

Tos, catarrros pulmonares, gargarita, órganos respiratorios, herpes, eczémala y demás enfermedades piel, orina, reumatismo, debilidad general, primer regenerador sangre.

NOTA.—El 18 Abril 1876, hallándose en Barcelona Mr. Gray, de París, le avisamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante Academies Barcelona y Paris y lo aceptó.—6 B. FRASCO.

Venta en las farmacias y droguerías. Anter. Esquiliera, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS.

ASMA

SOFOCACION, OPRESIONES, CATARROS CRÓNICOS, & NUEVO Y SORPENDENTE DESCUBRIMIENTO

Polvos anti-asmáticos de Gastaldo.

De resultados completamente satisfactorios como puede verse en los prospectos, por los notables certificados facultativos y cartas de los señores que han sido curados.

Depositarios, Lugo Sres. Iglesias. Traviesa, 6. Coruña, Sres. Villar. Oviedo, Sres. Santamaria.

GRAN REBAJA EN EL PRECIO DE LA SAL. EN LOS NUEVOS ALMACENES de DON TOMAS COBOS, En el de esta ciudad, S. Roque, 91; á 8 reales y $\frac{1}{2}$. En la Vega de Anzuelos, á 9 reales y $\frac{1}{2}$. En S. Pelayo de Arcos, á 10 reales y $\frac{1}{2}$. En la villa de Castroverde, casa de D. Vicente Lopez.

Relojes de oro, plata y níquel CANOURA É HIJOS

Esta acreditada Relojería se ha trasladado á la 14.—Plaza Mayor.—14 en donde ofrece á su numerosa clientela un numeroso surtido en relojes de todas clases. LUGO, 14.—PLAZA MAYOR.—14 Coruña, 90.—Real.—90

Libramientos bi-talonarios para el pago de las obligaciones de instrucción primaria arreglados al formulario vigente. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

AGENCIA DE SUSTITUCION. José Fernandez Carballo vecino de Lugo plazuela de San Fernando núm. 1.º, se encarga de la sustitucion de los quintos del actual remplazo y anteriores. Admite mozos licenciados del Ejército y para cambios de situacion á quienes satisfará el importe de sus contratos antes de su ingreso en ca.

SUMARIO:

Un viaje de novios, novela de Emilia Pardo Bazan; por Aureliano J. Pereira.—Pensamientos acerca de la mujer.

Un viaje de novios

POR EMILIA PARDO BAZAN.

I.
Libreme Dios de calificar ni de juzgar los tiempos presentes!

Sean ellos de análisis ó de creencias; sea su característica la crítica ó la fé; hálmonos en un período de preparacion ó de desconcierto, para las gentes de buena fé es incuestionable que vivimos en una época de general cultura y que los conocimientos humanos se divulgan rápidamente.

Este estado intelectual ha hecho más fácil y más difícil la tarea del crítico, según que sea hombre docto ó meramente aficionado, en cuyo segundo caso apenas le corresponde aquella denominación.

Por efecto de esa general cultura, bien positivo de la civilizacion, todos tenemos un poco de críticos; todos estamos autorizados—ó nos autorizamos—para censurar sin saber si somos aptos para comprender.

Parece como si quisiéramos—alardeando de inteligentes y doctos—vengarnos de aquellos tiempos en que la ciencia era monopolio de unos cuantos.

Cierto, como en un reciente libro dice un distinguido crítico, que criticar es hoy fácil tarea, pues cualquiera dispone de pluma, papel y tiempo; y ¡válgame Dios si hay periódicos benévolos dispuestos á complacer al suscriptor! No puedo asegurar así mismo que haya lectores.

Mas aunque lectores hubiera, el público que contribuye al sostenimiento de las publicaciones literarias, el público que lee, exige al crítico muchas condiciones y excelentes facultades; quiere que la obra crítica sea seria, pensada y permanente, digámoslo así. Pero como no hace eso el que quiere sine el que puede, de ahí que sea tan corto el número de buenos críticos, y de ahí tambien que gocen de respetabilidad y consideracion los que son buenos críticos.

El público inteligente, que no es tan escaso en nuestra patria como dicen muchos, se rie á mandíbula batiente de los que creen que con la pluma y papel de que disponen y con el benévolo periódico que en su seccion de *Varietades* admite lo que estaria mejor apellidado si se cambiase la *r* en *e*, tienen elementos suficientes para ser críticos.

En ese público, en ese, estoy yo pensando á la hora presente en que ¡malaventurado! hago uso de esos elementos que bastan—según parece—para armar crítico á cualquiera, bien que con tales armas tan crítico uno queda como caballero el de la Mancha después de recibir el espaldarazo de la robusta mano del ventero.

—¡Ah, señor mio!—dirá para sus adentros algun lector—¡ah, señor mio! ¡plástima grande que pensando V. tan acertadamente no aplique á sí mismo sus consideraciones y por ellas rijan su proceder!

Porque la verdad es que yo voy á oficiar de crítico no obstante reconocer y declarar, como ante ustedes, lectores míos, declaro y reconozco, que para tales ejerciendo papel y pluma tengo, pero en cuanto á lo demás ni de tiempo ando sobrado. Y esta confesion, porque sea explícita é ingenua, no disculpa mi pecado, sino por la consideracion siguiente.

Por razones ántes indicadas respecto á la dificultad de que sea crecido el número de críticos—súplase buenos—la crítica ha

quedado reducida en lo corriente, á que cada uno manifieste la impresion que la obra le haya producido y la opinion que le merezca, opinion que hay que justificar con media docena de razonamientos. Porque si de otro modo pudiese el comprometido periodista que á ustedes molesta salir del paso, hiciéralo diciendo sencillamente á la autora y al público.

—La novela *Un viaje de novios* es buena; merece aplauso, corresponde al nombre de su autora.

O tal vez, aún más sencillamente, se limitaria á decir:

—A mi me gusta.

Mas ya que esto no sea posible, diré, aunque sea en ruin prosa, por qué ese *Viaje* me parece un viaje muy bien hecho.

Y lo diré en seguida; pero en seguida que haya explicado el argumento, detalle que considero necesario para la mejor inteligencia de lo que después se insertará y puede leer quien de tiempo y paciencia esté provisto.

Lucia, cándida é inocente doncella, por entero inexperta en cosas de amor, y á quien su padre, Sr. Joaquin, honrado exportero y ex-longista de ultramarinos, casa con un D. Aurelio Miranda, maduro cortesano, de vida poco escrupulosa y disipada, pero que al cariñoso padre parécete un gran partido que llena sus aspiraciones reducidas á introducir á su hija en clase elevada y distinguida.

Ignacio Arregui, bien educado, bueno y simpático, como si dijéramos un ángel caído, porque es empedernido ateo, desengañado del mundo, hombre para quien solo el mal existe sobre la tierra.

Perico Gonzalvo, repugnante gomosillo, y su hermana Pilar, nécia y desventurada criatura, ruin y envidiosilla, que cree que las dichas de este mundo consisten en plumas y cintajos, joyas y sombreros, y únicamente se afana por alternar con gentes aristocráticas.

Dos reverendos jesuitas (PP. Urtazu y Arrigoitia) peritos en las cosas del mundo y en achaques del corazon humano.

Sardiola, mozo franco y honradote, tan leal como bien agradecido, para el que es D. Ignacio Arregui el hombre más cabal que Dios ha echado al mundo.

Estos son los personajes y hé aquí la accion en que intervienen.

Casados Lucia y Miranda y ya en viaje para Vichy, nota él al entrar en el coche, después de cenar en Venta de Baños, que se ha dejado olvidada su cartera de viaje. Corre á la fonda á buscarla y cuando habiéndola encontrado regresa á toda prisa, el tren comienza á moverse y al querer Miranda saltar al estribó cae sobre el camino, en tanto que el férreo monstruo se aleja llevándose á la novia que se ha quedado dormida acostada en el asiento y no ha advertido la entrada en el coche de otro viajero (Arregui).

Despierta la jóven, extraña la ausencia de su marido y con tal motivo cuenta á su compañero de viaje cuál es su situacion, crítica por demás.

Por encargo de Lucia avisa D. Ignacio á Miranda que le esperar en Bayona, y ya en esta poblacion Arregui acompaña á Lucia los dos ó tres dias que el marido tarda en paracer, tiempo que éste emplea en remediar los desperfectos de su caída.

Arregui, no obstante su descreimiento, es un cumplido caballero, y como tal no puede abandonar á una señora en las circunstancias en que la de Miranda se encuentra: así, pues, acompaña la á todas par-

tes, siempre fino y obsequioso, aunque no expansivo ni risueño.

Quiso la casualidad que en la fonda en que habitan Arregui y Lucia se hospedase tambien el jóven Gonzalvo y su hermana, y siendo él mozo atrevido y sabiendo que en aquella casa se encuentra la señora de Miranda, apellido que conoce, penetra en el cuarto ¡en qué momento! cuando la protegida de D. Ignacio y éste almuerzan juntos.

Una mirada del caballero Arregui basta para imponer respeto al maldiciente y malpensante mozalvete, á quien aquel presenta la verdad del caso poniendo bajo su amparo la señora del que dice Gonzalvo que es su amigo.

Recibe en esto Arregui un telegrama de Paris avisándole que su madre se muere, y parte precipitadamente aunque no sin estrechar con sincero efecto las manos de la que hasta aquel momento fué su protegida.

Por fin aparece el asendereado y molido D. Aurelio Miranda y enterado de todo lo acontecido durante su forzada detencion emprenden el viaje á Vichy él y su mujer y Gonzalvo y su hermana Pilar ya amiga de aquella.

Sabe en Vichy la inocente Lucia que ha muerto la madre de D. Ignacio, y comete la imprudencia de escribir á éste una carta dándole consuelos, de los que juzga ha de estar bien necesitado quien, como su descreido protector, lleva el vacío en el alma y en su corazon tambien.

Cuando Lucia echa en el buzón la carta, la sorprende su marido y tiene lugar una escena de disgusto en la que Miranda, con groseria feroz—digámoslo así—llega á insultar á su mujer echándole en cara su humildísimo origen.

Ella, maltratada, desahoga su pena escribiendo una tierna y sencilla carta á su confesor el Padre Urtazu, que dicho sea de paso, habia desaprobado el matrimonio cuando el Sr. Joaquin le consultó sobre el caso. En dicha carta declara la pobrecilla niña el *por qué* de la que escribió á Arregui. Veámos que dice:

«En fin, yo pensé que el Sr. de Arregui estaria triste, muy triste, y que acaso nadie se acordase de decirle cosas cariñosas, y, sobre todo, de hablarle de Dios nuestro Señor, en quien él no puede menos de creer verdad, padre? pero de quien se olvidará quizás en estos momentos tan crueles.»

Creo yo que con tener la obra que me ocupa muy hermosos trozos, ninguno lo es tanto como la carta á que ese párrafo pertenece. Y ese trozo es sin duda el más delicado, porque en él se retrata un corazon bellísimo y noble.

¿Por qué le ha escrito? Nada hay más sencillo ni tampoco más grande que esta respuesta. Pensó que él estaria muy triste y acaso no tendria quien le dijese cosas cariñosas.

Después de la tormenta que á la tierna Lucia causó el incidente referido, experimentó su corazon inexplicable júbilo cuando el médico de la casa le anunció que estaba en cinta.

A todo esto, Pilar Gonzalvo, ya de naturaleza pobrísima, enferma gravemente á consecuencia de locuras y excesos, y es Lucia su enfermera cariñosa, hasta que un poco mejorada la jovencilla dirigense todos á Paris para regresar luego á España. En Paris muere Pilar.

La fatalidad, la casualidad, lo que usted guste, lector amabilísimo, se complace muchas veces en colocar á los individuos en situaciones difíciles que no ha estado en

el ánimo de ellos provocar, y de las que solo en el momento critico tienen conocimiento.

Así sucede en *Un viaje de novios*.

La casa en que habitan Miranda y su mujer, linda ¿con cuál dirá usted?... con la de Arregui, de la que solo un jaydín la separa. De esto entera á Lucia el llamado Sardiola á quien en el viaje tuvo ella ocasion de conocer y cuyo afecto por D. Ignacio tampoco ignora.

Es Sardiola mozo discreto que comprende lo que agrada y lo cuenta y repite sin que nadie se lo pregunte; y así entera á Lucia de mil particulares referentes á Arregui, cuéntale cuál fué el dolor de éste al morir su madre, y hasta la invita á que atravesando el jaydín visite la casa de don Ignacio, en la que todo se encuentra como estaba en el momento que la buena señora abandonó este mundo.

A esparcir el ánimo fatigado baja al jaydín la triste Lucia, y en tal ocasion Sardiola le participa que «está ahí» y «que marcha esta noche.»

¡Está y se marcha! Palabras que quedan resonando en su corazon, palabras que despiertan en su mente ideas de que hasta entenciones no se habia dado cuenta.

Por estas ideas impulsada, sube la escalera que conduce á la casa de Arregui; lucha terrible sostienen en su espíritu, sentimientos encontrados; pero, al fin, entra.

Cruzó toda la casa, y cuando á la suya se volvia, oyó pasos cerca de la habitacion: pasos de hombre. Era Arregui, Arregui, que venia á poner fin á su vida, y que cuando reconocia minuciosamente el arma que habia de servirle... «sintió que le asian del brazo con fuerza convulsiva, y vió ante sí, á una mujer pálida, más pálida que él, ardiendo y fijos los ojos como dos carbones encendidos, abierta la boca para hablar... pero muda, muda. Soltó la pistola, que cayó en la alfombra con ruido mate, y estrechó á la mujer.»

Y aquí hemos llegado al punto culminante, á la *catástrofe* de la obra.

¿Qué escena sigue aquí? Una de que no me es posible dar cuenta, una escena que solo leyéndola puede apreciarse su interés y el gran mérito de la ejecucion.

Lucia y Arregui entran en esplicaciones: ella porque está allí: él porque la ama. Así se lo dice.

¡Ay! ella le ama tambien, y ocultárselo pretende, mas no puede hacerlo, aunque no se lo confiese, cuando él le pide que jure que no le ama.

Y aquella lucha entre un amor fuerte, como lo es el de un corazon que no ha gastado sus cariños, y una pasion tierna y profunda tanto como pura, termina de una manera sublime.

Lucia sale de aquella casa digna y honrada y Arregui queda resignado.

Mientras duró la entrevista, Miranda echó de menos á su mujer y frases que á su oido llegan pronunciadas por huéspedes de la casa indicanle cuál pueda ser la causa de la ausencia de Lucia á la que encuentra cuando todavia bajaba las escaleras de casa de Arregui.

Turban los celos la razon de Miranda que de bárbara manera golpea á la jóven, á la que libra Sardiola de aquellos furros hasta conducirla á la habitacion, donde se repite la repugnante escena, pudiendo apenas calmar al enfurecido Miranda el jesuita Arrigoitia y otras personas que acuden á las voces de Sardiola que pide socorro.

Hasta España vienen juntos marido y mujer: ella para Leon junto á su padre, y él para Madrid, con lo cual da fin la novela

que de tan incompleta manera he reseñado.

II.

Lo primero que he de aplaudir es la naturalidad que hay en todo el libro: lo mismo en los caracteres que en la acción general y en los episodios.

En un discreto prólogo con que la autora adorna su obra, afirma que en el día la novela es traslado de la vida, y de que así lo entiende y á ello se ajusta nos dá una buena prueba en *Un viaje de novios*.

Nada de extrañas filosofías que fatigan sino aburren; nada de extraños acontecimientos, sino hechos sencillísimos, expuestos á la consideración del lector con la misma regularidad con que suceden.

Hay en *Un viaje de novios* un sentido de realidad que encanta, merced al cual la autora interesa siempre y despierta en el ánimo del lector sentimientos encontrados según que en la acción, toma parte el personaje simpático ó el que no nos agrada.

Juzgada esta preciosa novela con el criterio que han puesto en boga cuatro Aristarcos mal humorados, ha de resultar casi inmoral, ó por lo menos de una moralidad bien poco severa; pero apreciada con el criterio del sentido común es digna de todo encomio, no la tendencia, toda vez que la autora no se ha propuesto ninguna, sino la enseñanza que del libro se desprende.

Podrá ser, como indica un escritor que ha juzgado esta obra, que el fin moral y social sea el de censurar la costumbre extranjeriza y vitanda del viaje de novios; podrá ser que resulte también otro pensamiento profundo, cual es el de hacer ver á donde lleva el afán de elevarse sacrificando al inocente; podrá ser todo eso, mas yo entiendo que la primera enseñanza que de esta novela se desprende, la que desde luego salta á la vista no es la del viaje de novios, porque no todos los que lo hacen resultan mal casados; ni la del sacrificio del inocente, porque en resumen á Lucía nadie la sacrifica, y su padre al casarla con Miranda, sin violentar, por cierto, á la muchacha, lo hace precisamente por elevarla á ella.

La lección que de este libro se desprende es severa; pero va encaminada á los padres, poniendo de relieve las consecuencias de esos matrimonios en que para nada entra el corazón, haciéndolo todo la cabeza.

Lucía es una niña cándida del todo, que no comprende la trascendencia del matrimonio; que nada sabe de cosas del mundo, y cuyo corazón duerme tranquilo sin que este sueño le haya turbado nunca la voz de la pasión. En estas condiciones se casa, y siendo su marido, como es, hombre egoísta que solo por los dineros del tío Joaquín se ha casado, no es él quien puede despertar aquella alma sensible y delicada que forzosamente ha de sentir el influjo del amor, ley de la vida. Lucía necesitaba un hombre que la hiciese comprender que el amor consiste en ser dos en uno; un hombre tierno, delicado, expansivo, que con afectuosas palabras, con acciones amables, procurase mostrarle lo que tiene la vida de bello. Pero Miranda no comprende cuanto vale aquel capullo de azucena; Miranda es un hombre egoísta que cuida de su tranquilidad, de su salud deteriorada, y deja que su mujer viva como quiera y se aburra como pueda.

Cuando esto sucede las consecuencias no pueden ser otras.

Ajena la niña al trato de hombres, el único á quien ha visto de cerca es Miranda que por sus estudiadas galanterías le parece simpático; por eso no se opone á casarse con él. Pero ni siquiera es simpatía lo que siente por él, y en estas condiciones sucede el incidente de Venta de Baños; Arregui se cruza en el camino.

D. Ignacio Arregui, es un empedernido ateo, pero no un ateo como el vulgo se los figura y algunos suelen pintárselos, de corazón de roca, insensible á todos los afectos, ajeno á todo sentimiento delicado. No es un ateo así. Al contrario, Arregui tiene un

alma noble, grande; hace el bien sin otra mira que hacerlo; es una persona finísima, por todo extremo simpática, y muy desgraciada, porque es una gran desgracia creer que nada bueno existe sobre la tierra, sin duda por que no se lo ha encontrado uno en el camino. Para Arregui, vivir es un gran trabajo.

Pues bien; un hombre de estas condiciones tiene que interesar á una mujer de las de Lucía, y así sucede. Así es que, aunque la autora con suma discreción se lo calla, desde luego se echa de ver de qué género es la simpatía que el filósofo despierta en el corazón de la joven. Inocente es esta y del peligro no se dá cuenta; y aunque su falta de malicia no le permite hacer comparaciones, las comparaciones resultan, y este es un admirable contraste, cuyas consecuencias se desarrollan tan naturalmente como debe ser.

Después que marcha Arregui á París, dejando en aquel corazón virgen una impresión viva, y que contribuye á hacer más profunda la causa que motiva aquel repentino viaje, las cosas continúan marchando. Miranda receloso y displicente, la niña resignada.

Era este el caso de que el marido no perdiese ocasión de agrandar á su mujer; pero así no sucede. Es el D. Aurelio hombre de mediana educación social, mas carece por completo de esa educación intuitiva de que nos habla Heber Spencer y que consiste en una como tendencia que nace con el individuo y le hace apartarse de lo grosero y vulgar.

¡Qué contraste entre Miranda y Arregui!

Y esto que decimos nosotros, piénsalo, aunque sin darse cuenta de ello, la pobre Lucía que ignora la verdad de su situación, desconociendo la simpatía que siente por el descreído D. Ignacio.

Creó la joven cuando escribe la carta fatal, que obedece á un sentimiento de caridad y así lo explica el Padre Urtazu; pero se equivoca. Obedece á un movimiento del corazón, á una necesidad.

A medida que los días trascurren, la figura de Arregui va creciendo á los ojos de Lucía tanto como baja y se empequeñece la de su marido.

Y después de la catástrofe de la carta, mucho más; porque Lucía no comprende que sea pecaminoso escribir á Arregui consolándole. Ella ha aprendido que consolar al triste es obra de misericordia y como sus intenciones son puras, como ningún pensamiento indigno ha cruzado por su mente, el grosero proceder de su marido tiene que herirla terriblemente. Lucía al sentirse afrentada de tan torpe manera sufrió mucho, y seguramente que en aquel momento pensó en la causa de su mal con más firmeza que nunca.

Rota queda en aquel momento toda corriente afectuosa entre marido y mujer.

Los lectores conocen ya todo lo que después sucede y no hay para que repetirlo. La escena que constituye el desenlace, no me cansaré de repetir que es hermosa.

En ella aparece Arregui vencido; pero no como quisieran que lo fuese muchos espíritus apocados. Arregui creía en el mal, dudaba, sino negaba, de la existencia del bien, y siente su influjo; porque aquella hermosa y cándida joven que encontró en Venta de Baños ha conmovido su corazón, ha abierto salida á las corrientes de cariño que en él tenía encerradas. Y entonces aparece el alma de Arregui como es, grande, noble. Con su amor brinda á aquella mujer que le ama, con su amor le brinda; y cuando ella le recuerda que no puede ser de él, cuando le dice que no puede ser de él no por su padre, no por su marido, no por su hijo, no por el mundo, sino por Dios, el ateo gime y expresa la más terrible de sus dudas.

Su amor le vence: él cree que ella vendrá un día á refugiarse en sus brazos, por renuncia á matarse; ¡por que eso espera! Por

eso le dice al despedirse en la puerta! hasta luego, es decir; ¡hasta que vengas! ¡Te aguardo!

En verdad que tratándose de un ateo no se comprende que con tal delicadeza y hasta tal punto respete á aquella mujer que va á verle á su propia casa. Hubiera estado muy en carácter para que resultase completo el tipo del ateo, que este, no oyendo más voces que la de la materia, cometiese cualquier acto brutal, aunque la obra terminase con la muerte de Arregui á manos del furioso Miranda.

Porque lo cierto es que si aparece grande la figura de Lucía resistiendo su pasión y la de Arregui, más grande aparece todavía, despidiéndola resignado, y esperándola.

¡Ah! lector mio, convenga usted conmigo en que el final que he indicado sería de gran efecto, porque es muy triste para nosotros que ese pecador empedernido haya resultado una buena persona, sumamente simpática y honrada.

No deja también de escarabajearme en la conciencia el hecho de que Lucía se resista á Arregui solo por Dios. ¿Y su marido? ¿y el mundo?

¿Qué moral nos predica V., distinguida señora?

Recuerdo una novela en que, salvo las circunstancias de los personajes, ocurre un caso idéntico al de esa interesante escena que con tanto acierto como brillantez ha trazado la señora Pardo Bazan. Y es la novela de Pereda *De tal palo tal astilla*, en la que Angela emplea toda clase de teologías para probar que á pesar de que tanto ama á Fernando, no puede amarle porque él es ateo.

Y parece mucho más en carácter lo que acontece en *Un viaje de novios*, en que sin filosofías de ninguna clase, Lucía con su entereza, con su persuasión, con su amor mismo, domina y casi convence á su ateo.

Pero bien es cierto que la señora Pardo Bazan no se propone demostrar—como Pereda lo intenta aunque no lo demuestra—que los libre-pensadores tienen que pegarse un tiro; aunque en cambio, resulta—y por aquí vamos ganando nosotros—que la resignación es una virtud humana.

Mas ahora observo que entretenido con lo principal he descuidado todo lo demás de la obra; pero no olviden ustedes que estoy manifestando la impresión que me ha causado el libro, y no haciendo su juicio crítico.

Ya al tener el honor de ocupar la atención de ustedes con un mal escrito artículo acerca de Pascual Lopez, elogí la traza que se dá su autora para la pintura de caracteres, elogio que si hubiera tenido algo de exagerado, justificado con exceso quedaria en la presente ocasión, porque los tipos todos que en *Un viaje de novios* presenta la distinguida escritora gallega—y no le llamo española por orgullo—son acabados: bien dibujados, con buen colorido y bien sostenidos hasta el final.

En la reseña del argumento queda indicado cada uno de ellos, de manera que con decir que están bien pintados puede darse por enterado el bondadoso cuanto paciente lector.

En cuanto á la pintura de cuadros permitan ustedes que los remita á la lectura del libro por que no sé que decir para encomiar los capítulos VI y VII, que con la mitad del XIV son lo más selecto de la novela.

Observen ustedes que he escrito *lo más selecto*.

El diálogo muy bien manejado, y el estilo siempre fluido, pintoresco y agradable, sin que en esta ocasión haya usado mi ilustrada amiga del barniz arcáico con que gusta de dar á sus obras color de antigüedad.

Voy llegando al fin de mi tarea y de cuando en cuando, pienso que he de decir cuando me toque señalar defectos. Porque yo encuentro el argumento interesante y de bastante novedad; el desarrollo natural y

sin violencias; el desenlace bien buscado; los caracteres buenos; los cuadros bien pintados, y el lenguaje y estilo sin gran tacha. Y en esta situación, no es cosa de que me eche á buscar pequeneces para mostrar que si llegase á ser crítico tendria severidad.

Y por no encontrar cosa grave, hasta encuentro acertado lo que en el bien escrito prólogo dice acerca del *naturalismo* la distinguida autora, que lo considera como una dirección realista, pero errada y torcida en bastantes respectos.

Al género realista pertenece legítimamente *Un viaje de novios*, en el cual nada hay que fuera de la realidad esté. En ese género tiene la autora sus aficiones, y en hora buena sea, que con los talentos y aptitudes que la adornan mucho bueno ha de hallar en la Naturaleza que al verdadero artista ofrece perenne manantial de inspiración.

Y, ahora, considero oportuno retirarme, y hágolo con la humildad con que lo hace el torpe doméstico que á sus señores anuncia aristocrática visita.

Que no otra cosa he querido hacer que dar á ustedes cuenta de la aparición del libro de que tanto bueno puede decir quien sepa, ser afortunado al que tendrá envidia el que acerca de tal asunto nada bueno ni aporósito ha podido manifestar.

Aureliano J. Pereira.
Noviembre de 1881.

Pensamientos

ACERCA DE LA MUJER.

La mujer está más cerca de la divinidad que el hombre.—*Libros Vedas*.

Difícil sería decir cual de los dos sexos ha recibido más ventajas.—*Jenofonte*.

Para Jesucristo no hay distinción entre el señor y el esclavo, entre el hombre y la mujer. No somos los hijos de la esclava, sino de la mujer libre.—*San Pablo á los Galatas*.

No deben hacer cargos á la mujer por sus ligerezas y deseos los que no hayan sido tocados de esas flechas que llaman Cupido: en efecto, es una fuerza, si así puede llamarse, iccontrastable que hace el apetito á la razón.—*Cervantes*.

La mujer es un manjar de los dioses cuando no le adereza el diablo.—*Shakespeare*.

Entre los hombres y las mujeres, las fuerzas serian iguales si lo fuese también la enseñanza. Hagamos la prueba en los talentos no modificados por la educación; y entonces veremos si somos tan fuertes.—*Montesquieu*.

La sociedad depende de las mujeres.

Los pueblos que tienen la desgracia de encerrarlas son miserables.—*Voltaire*.

Parece que la naturaleza ha colocado á la mujer entre los hombres para fortalecer las extremidades de la cadena social, la infancia y la vejez.—*Bernardino de Saint Pierre*.

Los hombres hacen las leyes y las mujeres las costumbres.—*Conde de Segur*.

Tener hijos solo cuesta trabajo y dolor; pero el gran honor es formar hombres, y esto lo hacen mejor las mujeres que nosotros.—*J. de Maistre*.

La desigualdad de derechos entre los dos sexos no ha tenido por origen más que el abuso de la fuerza, y en vano se ha procurado después excusarla con sofismas.—*Condorcet*.

El porvenir de un hijo es siempre la obra de su madre.—*Napoleon*.

Es preciso enseñar á las mujeres lo que más tarde tendrán que enseñar á sus hijos.—*G. u. zot* (Ley sobre la instrucción).

La mujer está más maltratada por la civilización que por la naturaleza.

Las mujeres tienen inimitable talento para expresar sus sentimientos sin emplear palabras demasiado vivas; su elocuencia consiste principalmente en el acento, en los movimientos, la actitud y la mirada.